



OPINIÓN

DES-AFORADA

ELIZABETH ALBARRÁN

El cortocircuito entre Hacienda y Banxico

En un escenario en que la economía mexicana no termina de despegar, el gobierno de Claudia Sheinbaum encendió por fin los motores de la inversión y dio forma tanto al Plan México como al **Plan Nacional de Desarrollo 2025-2026**. Esto tras un 2025 donde los indicadores de empleo y construcción quedaron mal parados, con lo que a apuesta es alta.

La **inversión por 5.6 billones de pesos** promete impulsar proyectos de infraestructura en ocho sectores estratégicos como el energético a través de nuevos **esquemas mixtos de inversión** que serán establecidos en una iniciativa de ley que se entregará al Congreso de la Unión.

Con ello, se dice **adiós a las Asociaciones Público Privadas (APP)** que fueron claves durante el plan Pacto por México en el gobierno de Enrique Peña Nieto, quien también en su momento buscó impulsar la inversión con reformas estructurales como la fiscal, energética, telecomunicaciones y competencia.

Según la actual administración, **las APP eran un esquema corrupto y caro**, porque el financiamiento provenía de mecanismos creados por el sector privado, que a su vez, **cobraban altas tasas de interés al gobierno**.

La Secretaría de Hacienda indicó que ahora, los esquemas serán eficientes en términos de costos, de transparencia y se hará uso del **mercado bursátil y la banca comercial (Nafin y Bancomext)**. Además, todo se hará público. Pero bueno, el diablo está en los detalles y hay que esperar a que se presente la iniciativa y revisar las letras chiquitas.

Hacienda plantea que este desembolso llevará a la economía a un crecimiento cercano al 3%, una cifra que peca de optimista si se considera que está **muy por encima** de lo que prevén los organismos internacionales. Mientras el FMI calcula un 1.5% y la OCDE un 1.2% para este año, el rebote del 3% parece más una expresión de deseos que una realidad estadística, considerando que venimos de un anémico 0.7% el año pasado.

Pero el verdadero balde de agua fría no vino de fuera, sino de casa. Llama la atención que el **Banco de México (Banxico)** parece no estar en sintonía con el entusiasmo de la 4T. En su primera decisión de política monetaria del año, la Junta de Gobierno decidió pausar los recortes a la tasa de referencia, manteniéndola en un restrictivo 7%.

¿Cómo se incentivará la inversión privada en los esquemas mixtos con un costo de dinero tan alto? La postura *hawkish* de Banxico sugiere que en la calle de 5 de mayo ven algo que en Palacio Nacional prefieren ignorar: **una inflación que se resiste a bajar** y que podría verse presionada, precisamente, por el agresivo gasto público que el gobierno planea inyectar.

Al final, el plan de inversiones suena esperanzador, pero mientras Hacienda pisa el acelerador del gasto, **Banxico mantiene el freno de mano de las tasas**. En este juego de vencidas, el riesgo es que la economía se quede, otra vez, a medio camino y otra vez sigamos en la tóxica relación de no pasar el dos por ciento.

@ElizaAlbarran

elizabeth.albarran@elsoldemexico.com.mx